

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

AÑO II.—NUM. 425.

PUNTOS DE SUSCRICION. Administración, Cármen, 60.—Librería de Lopez, Cármen, 60.—Cuesta Mayor, 10.—Bailly-Balliere, Ponce, 10.—Oliveros, Concepción, 10.—Durán, Puerta del Sol, 2.—Madrid, un mes, 10 rs.; tres meses, 28.

Domingo 25 de mayo de 1856.

PROVINCIA. En las principales librerías y por librería franca al administrador del periódico, un mes 10 rs., tres meses, 28.—ESTRANJERO. Un trimestre, 90.—En París, en casa de los señores Saavedra y Ribelleros, rue de Hauteville, 15, y librería Española, rue de Provence.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 25 DE MAYO.

La unanimidad con que anteayer las Cortes, y ayer la prensa periódica de todos los colores políticos han ofrecido al gobierno su apoyo para sostenerlo en las energías y hasta belicosas medidas, que la conducta de la desorganizada república de Méjico le ha obligado a tomar, es una prueba clara de que, cuando se trata de cuestiones y de intereses verdaderamente nacionales, los hombres del poder pueden contar en España con el auxilio de todos los partidos.

Nosotros podríamos aprovechar la ocasión para dirigir al Ministerio, y más particularmente a los Sres. Lazurriaga y Zabala, que han desempeñado en el la cartera de Estado, severos cargos; podríamos recordar los actos de torpeza ó de debilidad con que han contribuido á envalentonar á la república mejicana, y á conducir las cosas al estremo en que se hallan; podríamos decirles con razón que, después de todo, no se han atrevido á usar el lenguaje altivo, que corresponde á la dignidad nacional ofendida, si no cuando han tropezado con un Estado débil: podríamos traer á la memoria el hecho humillante de la indebida satisfacción pagada á los Estados-Únidos por el asunto del *Black- Warrior*, y el vergonzoso abandono de los derechos del dueño de la fragata *Valentia*, apresada por cruceros franceses con manifiesta violación del derecho de gentes reconocido en Europa (según las testuales y oficiales declaraciones del mismo Ministerio de Estado); podríamos deplorar la gravedad del escándalo, confesado anteayer en las Cortes por el señor Ulloa, de que las noticias de Méjico que tiene el gobierno no alcanzan mas que al 6 de abril, cuando las correspondencias recibidas por los particulares son del 19 del mismo mes: podríamos lamentarnos de que en tan críticas circunstancias, en que España necesita estar representada en Méjico por un diplomático de experiencia y de reputación en la carrera, haya sido enviado con ese cargo un sujeto sin antecedentes en la diplomacia; podríamos agravar esas consideraciones con el recuerdo de que el Ministerio y la subsecretaría de Estado se hallan hoy confiados á dos personas, la una muy apreciable como general de caballería, y la otra como periodista, pero ambas ajenas también á la carrera diplomática, y á las improvisaciones en los puestos que ocupan.

Pero nada de esto queremos aprovechar para dirigir censuras al gobierno, y olvidando por un momento la oposición constante que sus actos nos obligan á hacerle, unimos nuestra voz y nuestros esfuerzos á los suyos para condenar los actos vandálicos de que nuestros compatriotas en Méjico han sido víctimas.

Ante todo, se nos han ligado los hechos. En Méjico se conocen bajo el nombre de Convención española, Convención francesa, Convención inglesa y Convención de los Estados-Únidos los convenios ó arreglos hechos por la república para el pago de las legítimas reclamaciones de los súbditos de esas potencias respectivas maltratados ó atropellados en sus intereses, en las continuas vicisitudes políticas y revoluciones de que aquel país ha sido teatro. De las cuatro convenciones, la española es la que descansa sobre títulos de legitimidad mas robustos, ya porqué tuvo origen en el tratado que reconoció la independencia de la república mejicana, y ya porqué se halla ordenada y regularizada en su actual forma por otro solemne tratado internacional, firmado por la Reina de España en 12 de noviembre de 1855, al paso que las otras convenciones extranjeras no son mas que arreglos diplomáticos ajustados entre los respectivos jefes de las legaciones, y el ministro de relaciones exteriores de Méjico. Esta diferencia consiste en que en 1855 nuestro gobierno de sufrir los entorpecimientos y caposidades con que el mejicano trataba constantemente de eludir el cumplimiento de sus compromisos, exigió que lo pactado entre los dos tuviese en adelante la garantía de un tratado, revestido de todas las solemnidades del derecho de gentes.

Pero estas mayores garantías, y esta mayor

fuerza de legitimidad en su origen no le sirven á la Convención Española sino para hacer mas humillante el estado de abandono y de desprecio en que se encuentra; puesto que es la única que, á despecho de esas circunstancias favorables, está desatendida, suspendida, y algo mas.

Varias han sido las veces en que el gobierno de Méjico ha querido prescindir del cumplimiento de las Convenciones extranjeras; pero los representantes de Inglaterra, de Francia y de los Estados-Únidos tienen aprendido desde hace mucho tiempo el remedio mas eficaz para hacer desistir de esos malos propósitos á los gobernantes mejicanos. El remedio es sencillo, y consiste en enviar una orden á los jefes de las estaciones navales para que lleven sus escuadras á Veracruz, y se preparen á bombardear esta ciudad en cuanto reciban para ello nuevas instrucciones. Inmediatamente que anuncian esta amenaza, Méjico desiste de sus exigencias, y hace justicia á los interesados en las Convenciones. A pesar de que España, por circunstancias especiales, es la nación que cuenta quizás (y sin quizás) con mayores elementos de fuerza para hacerse respetar pronta y eficazmente en Méjico, y á pesar de que ha sido la mas agaviada por los gobernantes de la que fué provincia suya, es también la que mas debilidad, y mas escases condescendencias ha tenido, tratando siempre á Méjico con una benévola generosidad, que le ha sido muy mal agradecida.

Cuando la última dictadura del general Santa-Anna estaba espirante, publicaron sus ministros un decreto suspendiendo el pago de todas las Convenciones, y alegando para este acto de arbitrariedad los apuros del Tesoro. Sucedió lo que siempre. Los plenipotenciarios de los Estados-Únidos, de Francia y de Inglaterra llamaron ó amenazaron con llamar á Veracruz los buques de guerra de sus naciones: las tres Convenciones, por ellos protegidas, volvieron á ser pagadas. El representante de España no usó igual lenguaje, y nuestros compatriotas continuaron desatendidos. Pero como la escusa de los apuros rentísticos no era posible después de haber vuelto á pagar á los demás, el gobierno republicano tuvo que buscar cualquier otro pretexto, y creyó poder encontrarlo en ciertas disensiones interiores que habían desgraciadamente estallado entre los mismos españoles interesados en la Convención. Apoyándose en tan frívolo motivo, decretó la suspensión indefinida de los pagos, pidió al gobierno español una nueva revisión de los créditos algunos de los cuales suponía indebidamente incluidos en la Convención; y le declaró que hasta ver estas nuevas exigencias satisfechas, no daría ya un peso duro á los acreedores españoles.

Nuestro ministerio de Estado contestó, en tiempo del Sr. Lazurriaga, que no era posible acceder á lo que Méjico pedía; que después de haber sido reconocidos como buenos, liquidados, y revisados cuatro ó cinco veces los créditos de los súbditos españoles, no era lícito someterlos á nueva revisión; que la circunstancia de que las anteriores revisiones habían sido hechas, no por el gobierno español, si no por empleados del mejicano, aumentaba la sin razón con que este afeaba dudar de su validez; que el tratado de 1855 habia dado á los acreedores una garantía de que sus créditos no serian sometidos á nuevas investigaciones; y que en todo caso, no se podía reconocer al gobierno de Méjico el derecho de violar los pactos, y de suspender, sin el consentimiento de la otra parte contratante, y mucho menos en vista de su negativa formal, lo solemnemente estipulado.

Tan desatinada y exhorbitante era la pretension del gobierno mejicano, que hasta habia una imposibilidad material de llevarla á cabo. De resultados del tratado de 1855, y de la liquidación que fué su consecuencia, habian sido recogidos á los españoles los títulos primitivos, en que se fundaban sus justas reclamaciones, y en cambio se les habian dado bonos á portador. De suponer es que desde entonces acá, muchos de esos documentos hayan ido á parar á otras manos. ¿Cómo, pues, se habia de someterlos á otra revisión? ¿Ni qué objeto podia tener la revision de documentos, que ob-

son todos, por su propia naturaleza, exactamente iguales en su forma?

Pero el actual gobierno revolucionario de Méjico no se ha detenido ante estas poderosas dificultades, y después de mandar que los acreedores españoles le entreguen los bonos que recibieron de él, los ha atropellado hasta el punto de proceder al embargo de los bienes de aquellos que no presenten desde luego lo que se les pide. De modo que el gobierno de Méjico, no solo no pagalo que debe, sino que embarga por el importe de sus propias deudas á aquellos á quienes debe pagar. Los acreedores españoles, no solo se han visto desatendidos, y han tenido que enaguar en muchos casos por un diez ó un doce por ciento sus despreciados créditos contra aquel gobierno, sino que se ven ahora embargados por razon del valor nominal de los mismos créditos; es decir, en vez de pagarlos lo que es suyo, el gobierno se lo cobra, y no solo se lo cobra, sino que les exige la totalidad de lo que, por su culpa, tuvieron sus acreedores que vender por una quinta parte.

El solo sencillo relato de estos hechos enciende la sangre de todo el que tenga española en sus venas. ¿Qué crimen han cometido nuestros compatriotas en Méjico para ser tan inicuamente maltratados? Todo su delito consiste en ser españoles, y en que su gobierno no los ha sabido hasta ahora amparar como es justo. Méjico, tan vergonzosamente débil ante las invasiones de los Estados-Únidos, tan impotente para constituirse en nacion organizada, tan escaso de fuerzas, tan revuelto, tan anárquico, tan falto de elementos para todo lo que haya de ser solidez y arreglo, no tiene brios, altivez é injusta arrogancia sino para los hijos de esta noble España, en otro tiempo su conquistadora, después su civilizadora, y siempre su amiga, y generosa aliada.

Méjico seria no recoger el guante que nos han arrojado al rostro los que rompieron los lazos de fraternidad que con nosotros los unian. Es necesario probar al mundo quienes son los verdaderos descendientes de los vencedores, de Motezuma; quienes los legítimos herederos de las grandezas morales y de las glorias, que hicieron de Hernán Cortés una de las figuras mas colosales de la historia del mundo; si los que no supieron resistir en sus hogares la invasion del escaso ejército anglo-americano de Scott, ó los que en el antiguo continente no doblaron la cerviz ni ante el poder inmenso del primer Napoleón, así como en el Nuevo Mundo son los únicos hasta ahora que han reñonado con mano poderosa los impetus invasores de la Union Americana.

Pocas palabras diremos acerca de la sesion de Cortes de ayer porque fué de escasisima importancia.

A primera hora se publicaron como leyes las sancionadas por S. M., sobre cobranza de contribuciones; sobre derechos pasivos á los nacionales de 1825; sobre pensión á donña María Cardell, y sobre redención de memorias y obras pias.

El señor ministro de Hacienda presentó un proyecto de ley para que el ganado caballar y mular que ha sido comprado en varias de las provincias de España por el gobierno inglés, y cuya venta debe hacerse en Gibraltar por cuenta del mismo, sea libre del pago de derechos de arancel, á su introduccion en el reino, siempre que los compradores sean súbditos españoles.

El señor ministro de Fomento leyó otro proyecto concediendo á la empresa que tome á su cargo la línea que arranca de Cádiz á empalmar con las generales, los trabajos hechos en el ferrocarril de Cádiz á Jerez.

Después de acordar el Congreso que se reuniera en secciones á las seis, se pasó á los dictámenes de la comision de peticiones que nada notable ofrecieron.

Terminadas las peticiones anunció el señor marqués de Olveo una interpelecion al ministro de Estado sobre el estado de las negociaciones para la navegacion del Duero.

El Sr. Gomez de la Mata preguntó al ministro de Fomento cuál es la causa de la desatencion en

que están los maestros de instruccion primaria de muchas provincias.

El Sr. Garrido preguntó tambien al gobierno sobre la orden de libre importacion de granos en Málaga, Cádiz y Sevilla dada por los gobernadores respectivos.

La primera pregunta quedó sin respuesta por no hallarse presente el Sr. Zavala. En cuanto á la segunda, contestó el Sr. Escosura, que los gobernadores se habian atemperado á lo dispuesto en la ley.

Ninguno de los muchos diputados que tenian anunciadas interpelecciones se hallaba presente, por lo cual continuó la discusion sobre el ferrocarril de Andalucía y Estremadura.

Admitida una enmienda del Sr. Bueno para que se prolongue la línea desde Mérida á Sevilla, y retiradas otras dos se abrió discusion sobre el artículo 2.º

Después de abogar el Sr. Martin por la provincia de Toledo, y de contestarle el Sr. Garcia Gomez, se suspendieron los debates y se levantó la sesion.

Del *Pensamiento*, periódico de Méjico, correspondiente al 19 de abril, tomamos el siguiente documento, que le habian dirigido algunos de los españoles atropellados por el gobierno de la república, y en el cual se dan notables pormenores acerca de los últimos sucesos, que han comprometido las relaciones entre España y Méjico de un modo tan grave como anteayer las declaraciones del gobierno revelaron en las Cortes:

Señores redactores de *El Pensamiento*.

Abil 15 de 1856

Muy señores nuestros: Alcaudon en nuestro honor y reputacion por un mutuo convenio de embargo decretado por el supremo gobierno, medida que por su propia naturaleza entraña y no puede menos de acarrear un concepto desfavorable sobre aquel que la sufre, puesto que comunmente se toma contra los que, debiendo y pudiendo satisfacer alguna deuda, ó cumplir con alguna obligacion, no quieren verídica, nos vemos en el duro, pero imprescindible deber de manifestar al público la causa y fundamentos de tan escandaloso suceso, maxime cuando él no puede menos de producir resultados muy serios y desagradables.

El día 13 del corriente recibimos del señor ministro de la tesorería general, D. P. Valez, el oficio que precede, transcribiendo la cantidad respectiva, porque esta variaba segun la persona á quien la circular se dirigia:

«La tesorería general de la nacion.—Seccion de tesorería.—El Excmo. Sr. ministro de Hacienda, en orden supremo fecha de hoy, me previene que proceda inmediatamente á exigir de Vd., entre que en esta tesorería general con todas las formalidades convenientes, para que los conserve esta propia oficina en rigoroso depósito, los bonos de la deuda española, que ha recibido Vd. á virtud de la amortizacion de los créditos que presenta, y que ascienden á la cantidad de... También me previene S. E. que de Vd. fianza á satisfacción de esta tesorería general, por el valor total de los dividendos, y que haya Vd. recibido á virtud de sus bonos, para que reintegre su importe al Erario nacional, segun corresponda por el resultado de la revision.—Lo que digo á Vd. para su cumplimiento, bajo el concepto de que si para el martes 15 del actual á las cinco de la tarde no se hubiesen recibido los bonos en esta tesorería general, ni estuviere otorgada la fianza por el valor de los dividendos percibidos, procederé conforme á las órdenes que tengo del supremo gobierno, á disponer se embarguen á Vd. bienes equivalentes al valor de los bonos y de los réditos recibidos.—Dios y libertad. Méjico 12 de abril de 1856.—P. Valez.—Sr. D. P. Valez»

A esta orden contestamos con el oficio siguiente:

«Ayer en la tarde fueron puestos en nuestras manos los oficios que con fecha 12 del actual se sirvió Vd. pasarlos, para que demos que el Excmo. Sr. ministro de Hacienda, en orden de la misma fecha le previene que proceda inmediatamente á exigir de nosotros entreguemos en esta tesorería, con todas las formalidades convenientes, para que ella los conserve en rigoroso depósito, los bonos de la deuda española que recibimos en virtud de la amortizacion de los créditos que presentamos.

Añade la nota de S. E. el señor ministro, que demos fianza á satisfacción de esa tesorería por el valor total de los dividendos, que hayamos recibido en virtud de nuestros bonos, para que reintegremos su importe al erario nacional, segun corresponda por el resultado de la revision.—Y encuelve V. S. su oficio, haciéndonos saber, que si el martes 15 del actual á las cinco de la tarde no se hubiesen recibido los bonos en la repetida tesorería, ni estuviere otorgada la fianza, procederá Vd. conforme á las órdenes que tiene del supremo gobierno, á disponer se embarguen bienes equivalentes al valor de los bonos y de los réditos recibidos.—En debida contestacion á su citado oficio, diremos que aunque la convencion española y el cambio y pago de créditos forman un hecho perfectamente consumado desde 1854, en que se ratificó el tratado y se volvió el pago con bonos la falta de su cumplimiento por parte del gobierno de Méjico, ha dado lugar á posteriores contestaciones con el ministro de S. M. C., que hacen el negocio puramente diplomático;

escultores y arquitectos, que han contribuido con su trabajo á realizar la esposicion y dirigieron oportunas observaciones sobre el mérito de los cuadros á los señores Madrazo (D. José y D. Federico), el duque de Rivas, y á otros varios de los acompañantes, elogiando y felicitando á varios de los artistas presentes por el buen resultado de sus afanes y estudios. Terminada la visita, SS. MM. estuvieron corto rato en el salon del buffet que se les habia dispuesto, y salieron del edificio entre los ecos de la marcha real que lanzaba al aire la música situada en el pórtico y el ruido de los vivas con que los saludaron los concurrentes.—La esposicion está hace días abierta al público, quien juzga de las obras expuestas segun los conocimientos ó los caprichos de cada uno de sus individuos. Nosotros no nos consideramos competentes para tratar del mérito de cada cual de los trabajos que se examinan hoy en el ministerio de Fomento, y por esta razon prescindimos de darlos á conocer.

Han terminado por ahora las representaciones que en el teatro de la casa del señor duque de Medina de las Torres se han dado durante el invierno y la primavera; y tambien han terminado las reuniones literarias de los sábados en casa del señor duque de Rivas. La aproximacion del tiempo en que la buena sociedad de la corte se ausenta para huir del calor, del polvo y de la falta de policía de la coronada villa del oso, acaba con las pocas reuniones que quedaban. Necesario es por lo mismo resignarse á estar privados por espacio

en cuya virtud trascribimos con esta fecha al mismo señor ministro el oficio que tenemos la honra de contestar.—En cuanto á la comunicacion de embargo en el caso, en que no nos prestemos á la verificación del alenado que en nosotros se quiere cometer, debemos manifestar desde luego, que protestamos reclamar ante el gobierno correspondiente todos cuantos daños y perjuicios nos sobrevengan por consecuencia de tan injusta é ilegal providencia.

Fundamos para hacer de ella tales calificaciones, en que viola un tratado internacional, que ninguna alteracion puede sufrir sin consentimiento de las partes contratantes, y en que haciendo entre los mismos créditos amortizados una arbitraria y odiosa distincion, que nada puede justificar y en nada legal se funda, puesto que los que presentamos fueron reconocidos, examinados y admitidos con las solemnidades y por los trámites que el tratado prescribia, se nos sustrae nuestra propiedad por una orden gubernativa, que arbitrariamente da por válida la revision y ordena como medida preliminar lo que supuesta aquella seria su consecuencia. Añade fuerza á lo ya expresado el que la misma parte que pretende hacer nuevamente cortos ó discutible lo que está ya pasado en autoridad de cosa juzgada, decreta y manda que ella misma sea la depositaria de la cosa que sin fundamento alguno pone en cuestion ó lo que es lo mismo, comienza por ocupar lo que debia hacer la materia del juicio y el resultado de su quimérica y hasta ahora negada pretension; es decir, la revision de los créditos rotos, cancelados y pagados con bonos al portador hace ya dos años.—Con lo espuesto dejamos tan solo indicado el cúmulo de razones incontrastables, que nos asisten y que sabrá ampliar y valorizar cumplidamente la ilustracion del supremo gobierno.—Dios y libertad.—Méjico, abril 14 de 1856.—Señor ministro tesorero don Pedro Valez.—Por D. Felipe Carran; Nareiso de Francisco Martin.—José María de Bassoco.—Por mi y don Manuel Gargallo, C. Collado.—Por mi y D. Lorenzo Carrero, Manuel Fernandez Paeta.—Francisco Almirante.—Antonio Algarra.»

El señor ministro de S. M. C., instruido que fué por nosotros de esta inesperada y anómala providencia pasó al de relaciones la nota que ella exigia, ignorando nosotros hasta ahora lo que se le haya contestado, pero á pesar de sus protestas y de nuestra contestacion, los embargos se han llevado á efecto, sin que hayan sido poderosas á contenerlos las excepciones mas perentorias, que algunos de los ejecutados han opuesto.

De tal modo se agolpan las reflexiones á que da lugar un hecho que quizás carece de original, y es muy probable no tenga copia, que no sabemos por donde comenzar á desanvolverlas; mas como quiera que algunas están ya indicadas en nuestra respuesta al señor ministro de la tesorería, presentaremos otras someramente, procurando abstenernos del estilo mas propio y adecuado al asunto, por temor de faltar á alguna de las prevenciones de la ley de represion de imprenta.

Desde luego se advierte en la orden del señor ministro que, por bonos al portador, recibidos hace dos años y cuyo valor no pasa en la plaza de hoy por 100 á causa de la condueta que el propio gobierno ha observado con la convencion española, se manda embargar bienes equivalentes á todo su valor nominal, de modo que los bienes que se nos embarga, están con los bienes recibidos en razon de 10 á 1. Igualmente se advierte que desvirtuándose de los principios del derecho comun, se nos obliga á la devolucion de frutos percibidos con título y buena fé.

Es muy digno de notarse que cuando el actual gobierno espulsa el tratado de la Convencion con nuestro ministro en Méjico, dando por única respuesta á sus notas la de que este negociado se traslada á Madrid, sin embargo de hallarse aquí los interesados y los expedientes de sus créditos, se innova de un modo tan grave la materia viva de la cuestion, y bastaría para no hacer semejante innovacion la sola reflexion, de que de un día á otro debe de llegar el nuevo ministro que viene en relevo del señor Zayas.

No es menos digno de notarse, que cuando este gobierno ha manifestado y manifiesta tanto empeño por que el de España consista en la revision de los créditos que entraron á la Convencion, tome previamente una resolucio que solo podia ser su consecuencia, revelando con ella á aquel gobierno, cuáles serian los resultados de su adquisicion, cuando sin haberla recibido se toman resoluciones de tal manera. Así es que la providencia que nos ocupa no puede menos de extrañar al de España, de dar su consentimiento á la traslacion del negociado á Madrid, con lo cual está en contradiccion aquella, y de que por tercera vez se sujeten á revision los créditos que á la Convencion entraron.

Nosotros somos las victimas; pero nos parece indudable que el proceder, de que nos lamentamos será útil para determinar la marcha decidida de una Convencion tan embarazada hasta ahora, porque él será un golpe de luz para el gabinete de Madrid, que ya no vacilará en la apreciacion que debe hacer de las intrigas, que allí se juegan por personas que no queremos mencionar, porque *neque necesse est omnia flagitia proferre*.

Y tal puede ser el apoyo ó fundamento de tan descomunal medida contra ciertos y determinados créditos, puesto que no todos han sido comprendidos en ella? Necesario es creer que no hay otro que el informe dado por el señor empleado de la tesorería, don José H. Nuñez en octubre del año próximo pasado, cuando advertimos que los que introdujeron los créditos que fueron blanco de su censura, han sido precisamente los embargados. ¿Pero será posible que aquel pobre papel sea contestado y pulverizado por los interesados, haya sido el fundamento de tamaña providencia? Preciso es, repetimos, creerlo así al notar la coincidencia; aunque la fuerza de autoridad de un informe dado cerca de dos años después de consumada la convencion, sea ninguna, y aunque la de sus razones sea menor todavía, si esto es posible.

El raciocinio que sirvió de regla al Sr. Nuñez para

de cinco meses del trato frecuente é íntimo que se ha tenido en los siete últimos en los aristocráticos y elegantes salones de la condesa de Montijo, de los condes de Velle, de Casa-Bayona y de Gales, del señor Ossa, del embajador de Francia, del vizconde de Villandrando, del señor Muñoz del Monte, del ministro de los Estados-Únidos y de los duques de Medina y de Rivas. Estas brillantes reuniones dejan muy gratos recuerdos en la alta sociedad madrileña, y el invierno y la primavera de 1856 se citarán como tiempos dichosos de goce, de felicidades, de ilusiones, de amores y de coquetismos. ¡Ojalá que el invierno y la primavera de 1857 sean tan fecundos en diversiones y en matrimonios como lo han sido los inmediatos que acaban en este mes!

El 21 fué el primer día de las carreras de caballos en la Casa de Campo. Como la tarde estuvo apacible la concurrencia fué mas numerosa de lo que se esperaba y casi tanto como en los años precedentes, notándose la misma animacion que se observaba en otras carreras. Esta diversion sin embargo, no es indígena, y lejos de aclimatarse es probable que cada año degeneren; pudiendo casi asegurarse que á pesar de los esfuerzos de la sociedad de fomento de la cria caballar morirá mas ó menos tarde, lo cual seria sensible. En la tarde del 21 disputaron el premio de 2,000 rs. ofrecido por la sociedad un caballo del Sr. marqués de Bedmar y otro del Sr. D. José Salamanca, siendo este el vencedor, no sin haberse tenido que repetir la carrera, pues

FOLLETIN.

REVISTA DE MADRID.

Segunda parte de la romería de San Isidro.—Festividad del congreso.—Apertura de la esposicion de bellas artes.—Terminacion de las reuniones de las casas de los duques de Medina de las Torres y de Rivas.—Carreras de caballos.—Teatros.—Toros.—Espectáculos cervenizos.

La segunda parte de la romería de San Isidro, y puede decirse que ella ha sido la verdadera romería, se celebró el domingo 15 de este mes con una concurrencia inmensa, que desde las primeras horas de la mañana hasta muy entrada la noche se entorció con vida su alma y con todo su cuerpo á comer, beber, bailar, cantar, reír y hacer diabluras de diversas clases. Ni un solo defecto de entidad se presentó en esta gran romería, y parecia que todos los asistentes se habian concertado para respetar mutuamente las vidas y las haciendas. Esta sensatez general en medio de la locura universal hace el elogio mayor que hacerse puede del pueblo madrileño, y ella le distingue siempre del

comun de todos los grandes pueblos de Europa. La romería de San Isidro prolongada en este año dos dias mas de lo acostumbrado, no deja felizmente un solo recuerdo amargo en las familias de los que á ella concurrieron.

La festividad del Santísimo Corpus Christi pasó del modo que indicamos en nuestra Revista del mismo día. La procesion, sin embargo, estuvo menos brillante que de ordinario, porque en diferentes ocasiones se dividió por espacio de largo tiempo caminando en trozos tan separados que no parecian partes de un mismo todo. La asistencia de personas de distincion fué escasa. Ni un solo obispo concurrió; ni un solo personaje político ó empleado de alta categoria se vió en el acompañamiento. En la gerarquía eclesiástica la sola autoridad y el solo individuo de posicion que asistió fué el vicario de Madrid, y en las gerarquías civil y militar el gobernador de la provincia y el gobernador de la plaza. De los encargados de la administracion de justicia iban algunos jueces de 1.ª instancia y algunos promotores fiscales, y de la Universidad, central tambien iban algunos catedráticos. El resto de la comitiva la formaban los oficiales de la Milicia Nacional, los oficiales del ejército, los empleados de la administracion militar y algunos subalternos de las oficinas de provincia. La carrera estuvo entolada, como de costumbre, y los balcones lindamente colgados. Observamos tambien que en ellos no habia tanta bellezas como en otros años, acaso porque no habiendo madrugado lo

bastante no tuvieron tiempo suficiente para engalanarse con oportunidad. La procesion salió de la iglesia de Santa María de la Almudena á las once y volvió á ella poco antes de las dos. Desde esta hora comenzó el paseo en la calle de Carretas, y si bien hasta las cuatro estuvo pesado y poco agradable, por ser demasiadas las gentes que concurrieron hasta el punto de no poderse dar un paso y de estar todos como sardinas en banasta, desde las cuatro á las cinco el paseo fué bello, y las hermosas y elegantes madrileñas fueron sus lindos palmitos, sus esbeltos talles y sus trajes vistosos. Por la tarde, después de las seis, el Prado se llenó de personas de ambos sexos y de todas edades. El día fué bueno, pues ni el calor molestaba ni el aire era insoportable.

El domingo se dignaron SS. MM. la Reina y el Rey abrir la esposicion artistica de bellas artes en el local del ministerio de Fomento. Las augustas Personas se presentaron á las cinco y media de la tarde en el antiguo convento de la Trinidad acompañadas de la duquesa viuda de Alba, de la duquesa de la Victoria, de una dama de la Reina, del duque de Bailen, de general Fitor y del teniente coronel Estad; siendo recibida por los ministros de la Guerra, de Estado, de Hacienda, de Gracia y Justicia y de Fomento, por la comision ó jurado de la esposicion, por muchos diputados y ex-senadores, por el cuerpo diplomático extranjero, por académicos, artistas y escritores públicos. SS. MM. visitaron y examinaron despacio las obras de los pintores,

sus calificaciones no puede ser mas defectuoso: reputó por ilegales admitidos los créditos de los españoles, que habían reunido su nacionalidad natural, en virtud del convenio celebrado entre los señores Barand y Bernabé de Castro en 23 de abril de 1847, apoyándose en el art. 1.º que a la letra dice: «Los que en consecuencia de este arreglo obtengan cartas de ciudadanía españolas, no podrán alegar el apoyo o intervención de la legación de S. M. C. en los negocios que traigan su origen de la época en que disfrutaron de los derechos de ciudadanos mejicanos».

—Saltó a la vista que este artículo no presta fundamento alguno para declarar inadmisibles todos los créditos presentados por los españoles que a consecuencia del convenio reunieron su nacionalidad, sino solo aquellos que trajeran su origen de la época en que disfrutaron los derechos de ciudadanos mejicanos; luego es evidente que eran admisibles los que trajeran su origen de época anterior o posterior; y sin embargo, el Sr. Nájera a raíz de la ley de 1847, declaró inadmisibles la mera circunstancia de que fueran españoles los reclamantes de los créditos de los españoles, el que danado de nuestro aserto, puede consultarse en el informe que se publicó en casi todos los periódicos de esta capital en noviembre del año próximo pasado. Pues bien, ese informe, tal cual lo hemos bosquejado, ha sido según realmente debimos inferir por lo que dejamos dicho, el fundamento que ha tenido el supremo gobierno para fulminar contra nosotros un mandamiento de ejecución.

Juzgamos que con lo expuesto basta para que el público conozca el origen y naturaleza del embargo que hemos sufrido.

Somos de Vds. señores redactores, afectísimos servidores Q. SS. MM. B.—J. M. Bassoco.—C. Colado.

Los motivos que durante algunos días se habían eclipsado entre la nube de incienso elevada al duque de la Victoria, han vuelto a aparecer una vez disipada aquella. Valladolid, Málaga y Sevilla son las poblaciones donde han vuelto a mostrar su asquerosa faz. Ayer dimos cuenta del ocurrido en la capital de Castilla la Vieja, y hoy nos toca dar de los ocurridos en las capitales andaluzas. De cuáles nos tocará dar cuenta mañana.

Hoy hace ocho días se verificaba en Málaga una corrida de toros. Estos empezaron a desgranar a la gente de kepís, y los asientos, las banderillas, las piedras, los ladrillos, cuantos proyectiles había a mano comenzaron a volar al cielo. En vano la autoridad amonestaba a aquella turba desenfrenada, en vano la mayoría del público protestaba contra aquel salvaje desahogo, el desorden era cada vez mayor, la confusión cada vez mas terrible, y el pueblo, decimos mal, el populacho continuaba demoliendo la plaza.

Por fin, después de grandes esfuerzos de las autoridades que procedieron con laudable celo y energía y apresaron algunos de los alborotadores, se pudo contener el motín que llegó a ofrecer un aspecto alarmante, pues una correspondencia que tenemos a la vista dice que hasta se puso fuego a la plaza. Los destrozos causados en esta, según los periódicos, malagueños, asciende a muchos miles de reales. El gobernador civil ha tenido que prohibir la corrida que estaba anunciada para el día del Corpus temeroso de que los desórdenes se renovasen.

El motín de Sevilla, ocurrido el día 21 no fue menos grave que el de Málaga. Pintado por nosotros el cuadro sería exagerado, porque según los órganos de la situación, nosotros, los conservadores, los reaccionarios, lo exageramos todo y todo lo falseamos. Así, pues, dejaremos hablar al Porvenir, periódico progresista consagrado en cuerpo y alma a Espartaco. Dice el periódico sevillano:

Hace algunos días que tenemos noticia de los escándalos que ocurrían en la plaza de la Encarnación, con algunos vendedores a quienes el título de milicianos parecía sin duda suficiente para ponerse en abierta oposición a las disposiciones de las autoridades. Ayer estos escándalos tomaron formas colosales, deteniendo que el ayuntamiento constitucional y el señor gobernador de la provincia dieran una prueba de inequívoca apatía, si de una vez y para siempre no se liono a los fanáticos desmanes, que desprecian la brillante institución de la Milicia nacional, a cuyas filas dicen pertenecer los que los llevan a cabo, y que hace mucho tiempo no debieran pertenecer a ella; toda vez que comprenden el objeto de su instituto en tan opuesto sentido. Ayer se han visto arrojados los delirados de la autoridad por esos que se dicen milicianos; ayer se han dado muertes a un celoso y liberal regidor, porque dentro de los límites de su deber trataba de impedir la venta de la plaza, prohibida en el tiempo de guerra en que no hallamos; y que sin embargo se trata de hacer públicamente y los municipales tuvieron que encerrarse en el juzgado, abandonado, afortunadamente a tiempo por el señor concejal, y los vendedores y sus allegados fueron por los fusiles, y con las armas que se les han confiado para mantener el orden y defender la libertad, promovieron desórdenes, asesinaron de la libertad de un modo soez é indigno, rompieron los cristales del juzgado, y comieron otros descastos.

—Dónde estaban entre tanto, los jefes de la milicia, que no se presentaban en el lugar del escándalo ya que no a contenerlo, a concebir a sus perpetradores para aplicarles el oportuno castigo? Presentóse tan solo el señor gobernador civil, acompañado del señor alcalde presidente y algunos señores concejales, que a duras penas pudieron hacer reinar el orden, instruyéndose después por uno de los señores jueces de primera instancia el oportuno sumario en averiguación de los hechos, que han sido mas graves de lo que parece a primera vista, sobre todo, si se tiene en cuenta que cada

en la primera los dos animales llegaron al mismo tiempo al término. Para el premio de la sociedad, de 6,000 rs. corrieron también los caballos de los señores Sres. marqués de Badmar y Salamanca; obteniendo el triunfo el de este último que dejó a su contrario bastante atrás en las dos vueltas que dieron en el hipódromo. Para el premio del ministerio de la Guerra, de 8,000 rs., salieron un caballo del Sr. D. Fernando Gómez y Zayas y otro de D. José Salamanca, siendo este el que logró la victoria. Para el premio de 1,000 rs. ofrecido por la inspección general de Caballería no hubo competidores, y por esta razón quedó sin adjudicar. Se vio pues que fue escaso el número de caballos que concurrió a disputar los premios y que solo de tres individuos se presentaron animales, a saber: de los Sres. marqués de Badmar, Gómez y Zayas y Salamanca, habiendo sido los de este último los que ganaron las recompensas prometidas. Esta escasez de aficionados demuestra la decadencia entre nosotros, de la diversion favorita de la aristocracia inglesa. SS. MM. y AA. asistieron a la función. También concurrieron el duque de la Victoria, el ministro de Marina, el gobernador civil de la provincia, varios generales, y muchas notabilidades de la corte. Las bellas señoras en la Casa de campo se representaron numerosas y escogidas. En la tarde del 25 se realizaron las segundas carreras, del mismo modo no lo impide.

En el teatro del Príncipe continuó la representación

de la obra titulada: La bola de nieve. En esta

representación se escuchó y se vio en escena esta

producción del señor Tamayo y Baus, otras tantas

confirmaciones en nuestro juicio respecto a la trivialidad

y enajenación del pensamiento que domina en la obra.

Los celos de Clara y de Luis, de estos dos hermanos

tan semejantes, o mejor dicho tan exactamente idénticos

en sentimiento, llegan a un grado tal de inverosimilitud

que lejos de excitar el interés del espectador, le causa

causa risa y le impide negar la exactitud de que se den

en la obra caracteres semejantes. Por esta razón el oyente se

rie con las acciones y con las palabras de los dos hermanos

y amantes, y los considera y trata como a locos, pero no se les aficióna ni se

indica siquiera a compadecerlos. Los caracteres bellos

y nobles de la pieza son los de María, joven hermosa

y abandonada, pero virtuosa y de nobles sentimientos, y

de Fernando, persona dignísima y de cualidades relevantes.

To lo cuanto dicen y hacen estos dos personajes

interesa vivamente, y por eso son para ellos la

simpatías y los aplausos del público. El papel de Antonio

está bien dispuesto y sostenido. Los criados escu-

tan en su lugar. La señora mayor, madre de Clara y

Luis, es un personaje casi inútil. El plan del drama

es, generalmente hablando, bueno. La versificación no

pasó de regular, y es floja, muy floja, en varias escenas

algunas situaciones son casi ridículas y asinetas, pero en

cambio otras son magníficas y altamente

interesantes. En suma, la obra merece ser representada

en el teatro del Príncipe, pero con algunas modificaciones

que se hagan para mejorarla, y para que sea mas interesante

al espectador, y para que sea mas digna de ser representada

en el teatro del Príncipe.

dia suceden otros análogos. La causa de todo, lo repetimos, y lo diremos siempre, la causa de todo no es otra que la fuerza con que han procedido las juntas de calificación admitiendo en las filas de la milicia a los que así manchaban el uniforme; que acaso serán los mismos que durante la dominación polaca no se atrevían a levantar la vista del suelo ante un concejal, y que hoy, apenas oyen decir libertad, abusan tan escandalosamente de ella, sin acordarse de las limitaciones que antes pasaban, y de que se ven ahora libres. ¿Como entenderán esos patriotas la libertad? El derecho, dirán, de hacer cada uno lo que le dicte la gana, sin respeto a rey ni Roque.

Apostamos a que no falta quien diga que también el Porvenir está vendido al oro de los moderados.

Nadie ignora que una de las principales causas del general descontento está en la lentitud, por no decir otra cosa, con que se ha procedido en la represión de los excesos anárquicos que han ensangrentado las primeras provincias de la monarquía y que aun tienen alarmadas a las demás.

Ya cuando los escandalosos alborotos de Aragón, ocurridos allí después de otros desmanes y actos de rebelión que las autoridades tenían el deber imperioso de haber previsto, los mismos amigos del ministerio, principiando por el periódico que con mas calor lo defendía, clamaron en vano porque la ley se cumpliera inexorablemente para el castigo, no solo de los amotinados, sino de los que por debilidad o complacencia, palabras del periódico exaltado a que nos referimos, hubieran podido tener parte o responsabilidad en los desórdenes. Pero como ni entonces ni después, cuando tan punibles y odiosas escenas se reproducían en otros puntos, se esclarecieron los hechos como correspondía, ni se dio al país indignado la satisfacción reclamada, nos encontramos todavía en el triste caso de que los órganos de la opinión se hallen precisados a continuar, a impulsos de la misma, sus investigaciones en la materia.

Uno de nuestros estimados colegas El Diario Español, cediendo a este sentimiento de patriotismo, ha profundizado ayer la cuestión en estos concluyentes y explícitos términos:

«La Milicia Nacional no puede en buenos principios ser más que legal, y siendo solo legal, no existirá. Claro está: no pertenecerán a ella, generalmente hablando, los únicos que tienen interés en constituir y dominarla. De aquí se sigue un absurdo palmario; pero no hay que extrañarlo, que no solo de pan vive el hombre, y por eso el animal progresista, tan hombre al fin como los demás, vive de pan... y de absurdos. No pudiendo haber Milicia solo legal, porque entonces no habría voluntaria, y en la voluntaria está el quid, los que son milicianos porque quieren, y muchos sin saberlo ser, tienen un gran empeño en que lo sean los que no quieren, aunque lo puedan; y todo porque no dejan realmente de serlo los muchos otros que, aunque no lo parezca, no tienen hoy mas razón para afiliarse voluntariamente que la de haberlo de ser de todos modos. Por de contado que en definitiva, aparte la cuestión de efecto, como las cosas no obran nunca en el sentido de las apariencias, sino en el de la realidad y en el de su carácter propio y verdadero, la importancia y poder del elemento revolucionario no sube de punto de resultados de esa híbrida combinación, ni podría este jamás tener por auxiliares y asimilables los que le son naturalmente opuestos. Y eso explica, además, por qué en la mayoría de la Milicia Nacional de Madrid, aun compuesta como lo está, y a pesar del carácter fuertemente pronunciado del partido que predomina en su organización, abundando como abundan los elementos sanos, no es de temer mucho que a ellos se sobrepongan, sino a lo mas momentáneamente, los que se proponen explotarlos y presumen representarlos comprometiendo sus intereses».

Si de lo que acabamos de decir pudiese quedar duda, bastará para disiparla lo acontecido en Valencia con motivo de la disolución de su Milicia Nacional. Desarmada por la autoridad la parte de aquella fuerza que opuso resistencia a sus mandatos, hizo la restante? Pretestar agravios infundados, mostrarse resentida y quejosa de una excepción en todo caso lisonjera, para soltar una carga que a todo el que tiene interés en llevarla le parece y debe parecerle tan pesada. Cuando han obrado así los partidos revolucionarios? Pues no, tenemos asegurado. Esa misma escusa se repitió en todas partes.

Lo ocurrido en Madrid ha pasado a nuestra vista, y no es fácil adulterarlo. La debilidad del gobierno respecto de los excesos cometidos por una parte de su Milicia, y enfrente de las exigencias que usurpando su nombre se presentaban, es tanto mas censurable, cuanto que conocía demasiado cuán energicamente opuesto era el espíritu de la generalidad de sus individuos al que movía a los autores de aquellos desmanes. Solo la inhabilidad del general Madoz pudo en presencia de los hechos imputar su responsabilidad a los hombres de nuestras opiniones.

Los desórdenes de Málaga, de Sevilla, de Badajoz, de Alcoy y de Antequera, los gravísimos de Zaragoza, fuera de cuestión está que los promovieron y consumaron, no individuos aislados de la Milicia Nacional, sino batallones y compañías enteras de esta fuerza en ordenada y completa formación. En todas esas partes y en otras muchas que no podemos citar de memoria, se

ciones del drama titulado: La bola de nieve. Cuantas veces asistimos a escuchar y ver en escena esta producción del señor Tamayo y Baus, otras tantas nos confirmamos en nuestro juicio respecto a la trivialidad y enajenación del pensamiento que domina en la obra.

Los celos de Clara y de Luis, de estos dos hermanos tan semejantes, o mejor dicho tan exactamente idénticos en sentimiento, llegan a un grado tal de inverosimilitud que lejos de excitar el interés del espectador, le causa

causa risa y le impide negar la exactitud de que se den en la obra caracteres semejantes. Por esta razón el oyente se rie con las acciones y con las palabras de los dos hermanos y amantes, y los considera y trata como a locos, pero no se les aficióna ni se indica siquiera a compadecerlos. Los caracteres bellos y nobles de la pieza son los de María, joven hermosa y abandonada, pero virtuosa y de nobles sentimientos, y de Fernando, persona dignísima y de cualidades relevantes.

To lo cuanto dicen y hacen estos dos personajes interesa vivamente, y por eso son para ellos la simpatías y los aplausos del público. El papel de Antonio está bien dispuesto y sostenido. Los criados escu-

tan en su lugar. La señora mayor, madre de Clara y Luis, es un personaje casi inútil. El plan del drama es, generalmente hablando, bueno. La versificación no

pasó de regular, y es floja, muy floja, en varias escenas algunas situaciones son casi ridículas y asinetas, pero en cambio otras son magníficas y altamente

interesantes. En suma, la obra merece ser representada en el teatro del Príncipe, pero con algunas modificaciones que se hagan para mejorarla, y para que sea mas interesante al espectador, y para que sea mas digna de ser representada en el teatro del Príncipe.

En el teatro del Príncipe continuó la representación de la obra titulada: La bola de nieve. En esta

representación se escuchó y se vio en escena esta producción del señor Tamayo y Baus, otras tantas

confirmaciones en nuestro juicio respecto a la trivialidad y enajenación del pensamiento que domina en la obra.

Los celos de Clara y de Luis, de estos dos hermanos tan semejantes, o mejor dicho tan exactamente idénticos en sentimiento, llegan a un grado tal de inverosimilitud que lejos de excitar el interés del espectador, le causa

causa risa y le impide negar la exactitud de que se den en la obra caracteres semejantes. Por esta razón el oyente se rie con las acciones y con las palabras de los dos hermanos y amantes, y los considera y trata como a locos, pero no se les aficióna ni se indica siquiera a compadecerlos. Los caracteres bellos y nobles de la pieza son los de María, joven hermosa y abandonada, pero virtuosa y de nobles sentimientos, y de Fernando, persona dignísima y de cualidades relevantes.

To lo cuanto dicen y hacen estos dos personajes interesa vivamente, y por eso son para ellos la simpatías y los aplausos del público. El papel de Antonio está bien dispuesto y sostenido. Los criados escu-

tan en su lugar. La señora mayor, madre de Clara y Luis, es un personaje casi inútil. El plan del drama es, generalmente hablando, bueno. La versificación no

pasó de regular, y es floja, muy floja, en varias escenas algunas situaciones son casi ridículas y asinetas, pero en cambio otras son magníficas y altamente

interesantes. En suma, la obra merece ser representada en el teatro del Príncipe, pero con algunas modificaciones que se hagan para mejorarla, y para que sea mas interesante al espectador, y para que sea mas digna de ser representada en el teatro del Príncipe.

En el teatro del Príncipe continuó la representación de la obra titulada: La bola de nieve. En esta

representación se escuchó y se vio en escena esta producción del señor Tamayo y Baus, otras tantas

confirmaciones en nuestro juicio respecto a la trivialidad y enajenación del pensamiento que domina en la obra.

Los celos de Clara y de Luis, de estos dos hermanos tan semejantes, o mejor dicho tan exactamente idénticos en sentimiento, llegan a un grado tal de inverosimilitud que lejos de excitar el interés del espectador, le causa

causa risa y le impide negar la exactitud de que se den en la obra caracteres semejantes. Por esta razón el oyente se rie con las acciones y con las palabras de los dos hermanos y amantes, y los considera y trata como a locos, pero no se les aficióna ni se indica siquiera a compadecerlos. Los caracteres bellos y nobles de la pieza son los de María, joven hermosa y abandonada, pero virtuosa y de nobles sentimientos, y de Fernando, persona dignísima y de cualidades relevantes.

To lo cuanto dicen y hacen estos dos personajes interesa vivamente, y por eso son para ellos la simpatías y los aplausos del público. El papel de Antonio está bien dispuesto y sostenido. Los criados escu-

tan en su lugar. La señora mayor, madre de Clara y Luis, es un personaje casi inútil. El plan del drama es, generalmente hablando, bueno. La versificación no

pasó de regular, y es floja, muy floja, en varias escenas algunas situaciones son casi ridículas y asinetas, pero en cambio otras son magníficas y altamente

interesantes. En suma, la obra merece ser representada en el teatro del Príncipe, pero con algunas modificaciones que se hagan para mejorarla, y para que sea mas interesante al espectador, y para que sea mas digna de ser representada en el teatro del Príncipe.

En el teatro del Príncipe continuó la representación de la obra titulada: La bola de nieve. En esta

representación se escuchó y se vio en escena esta producción del señor Tamayo y Baus, otras tantas

confirmaciones en nuestro juicio respecto a la trivialidad y enajenación del pensamiento que domina en la obra.

Los celos de Clara y de Luis, de estos dos hermanos tan semejantes, o mejor dicho tan exactamente idénticos en sentimiento, llegan a un grado tal de inverosimilitud que lejos de excitar el interés del espectador, le causa

causa risa y le impide negar la exactitud de que se den en la obra caracteres semejantes. Por esta razón el oyente se rie con las acciones y con las palabras de los dos hermanos y amantes, y los considera y trata como a locos, pero no se les aficióna ni se indica siquiera a compadecerlos. Los caracteres bellos y nobles de la pieza son los de María, joven hermosa y abandonada, pero virtuosa y de nobles sentimientos, y de Fernando, persona dignísima y de cualidades relevantes.

To lo cuanto dicen y hacen estos dos personajes interesa vivamente, y por eso son para ellos la simpatías y los aplausos del público. El papel de Antonio está bien dispuesto y sostenido. Los criados escu-

tan en su lugar. La señora mayor, madre de Clara y Luis, es un personaje casi inútil. El plan del drama es, generalmente hablando, bueno. La versificación no

pasó de regular, y es floja, muy floja, en varias escenas algunas situaciones son casi ridículas y asinetas, pero en cambio otras son magníficas y altamente

interesantes. En suma, la obra merece ser representada en el teatro del Príncipe, pero con algunas modificaciones que se hagan para mejorarla, y para que sea mas interesante al espectador, y para que sea mas digna de ser representada en el teatro del Príncipe.

En el teatro del Príncipe continuó la representación de la obra titulada: La bola de nieve. En esta

representación se escuchó y se vio en escena esta producción del señor Tamayo y Baus, otras tantas

confirmaciones en nuestro juicio respecto a la trivialidad y enajenación del pensamiento que domina en la obra.

Los celos de Clara y de Luis, de estos dos hermanos tan semejantes, o mejor dicho tan exactamente idénticos en sentimiento, llegan a un grado tal de inverosimilitud que lejos de excitar el interés del espectador, le causa

causa risa y le impide negar la exactitud de que se den en la obra caracteres semejantes. Por esta razón el oyente se rie con las acciones y con las palabras de los dos hermanos y amantes, y los considera y trata como a locos, pero no se les aficióna ni se indica siquiera a compadecerlos. Los caracteres bellos y nobles de la pieza son los de María, joven hermosa y abandonada, pero virtuosa y de nobles sentimientos, y de Fernando, persona dignísima y de cualidades relevantes.

To lo cuanto dicen y hacen estos dos personajes interesa vivamente, y por eso son para ellos la simpatías y los aplausos del público. El papel de Antonio está bien dispuesto y sostenido. Los criados escu-

tan en su lugar. La señora mayor, madre de Clara y Luis, es un personaje casi inútil. El plan del drama es, generalmente hablando, bueno. La versificación no

pasó de regular, y es floja, muy floja, en varias escenas algunas situaciones son casi ridículas y asinetas, pero en cambio otras son magníficas y altamente

interesantes. En suma, la obra merece ser representada en el teatro del Príncipe, pero con algunas modificaciones que se hagan para mejorarla, y para que sea mas interesante al espectador, y para que sea mas digna de ser representada en el teatro del Príncipe.

En el teatro del Príncipe continuó la representación de la obra titulada: La bola de nieve. En esta

representación se escuchó y se vio en escena esta producción del señor Tamayo y Baus, otras tantas

confirmaciones en nuestro juicio respecto a la trivialidad y enajenación del pensamiento que domina en la obra.

Los celos de Clara y de Luis, de estos dos hermanos tan semejantes, o mejor dicho tan exactamente idénticos en sentimiento, llegan a un grado tal de inverosimilitud que lejos de excitar el interés del espectador, le causa

causa risa y le impide negar la exactitud de que se den en la obra caracteres semejantes. Por esta razón el oyente se rie con las acciones y con las palabras de los dos hermanos y amantes, y los considera y trata como a locos, pero no se les aficióna ni se indica siquiera a compadecerlos. Los caracteres bellos y nobles de la pieza son los de María, joven hermosa y abandonada, pero virtuosa y de nobles sentimientos, y de Fernando, persona dignísima y de cualidades relevantes.

To lo cuanto dicen y hacen estos dos personajes interesa vivamente, y por eso son para ellos la simpatías y los aplausos del público. El papel de Antonio está bien dispuesto y sostenido. Los criados escu-

tan en su lugar. La señora mayor, madre de Clara y Luis, es un personaje casi inútil. El plan del drama es, generalmente hablando, bueno. La versificación no

pasó de regular, y es floja, muy floja, en varias escenas algunas situaciones son casi ridículas y asinetas, pero en cambio otras son magníficas y altamente

interesantes. En suma, la obra merece ser representada en el teatro del Príncipe, pero con algunas modificaciones que se hagan para mejorarla, y para que sea mas interesante al espectador, y para que sea mas digna de ser representada en el teatro del Príncipe.

En el teatro del Príncipe continuó la representación de la obra titulada: La bola de nieve. En esta

representación se escuchó y se vio en escena esta producción del señor Tamayo y Baus, otras tantas

confirmaciones en nuestro juicio respecto a la trivialidad y enajenación del pensamiento que domina en la obra.

intentaron o se plantaron desarmos mas o menos parecidos y definitivos, si insuficientes para la represión de los abusos y su futura emienda, lo muy bastantes para justificar la cabal exactitud de nuestro aserto.

Ni uno solo de los pueblos que hemos mencionado tuvo origen en causas de esta índole: la sedición de los amotinados. La protección mas o menos encubierta de algun alijo, la oposición al establecimiento de ciertos arbitrios municipales, la exigencia de que se prohibiese el libre tráfico y la salida de los granos, o la de que se impusiese una contribución extraordinaria a los ricos, causas todas é indicios de hondísimas perturbaciones sociales, han dado materia y pábulo a semejantes desmanes.

Atendiendo a lo que vemos, y apoyados en tan elocuentes testimonios, podemos decir que si la Milicia Nacional es por su institución un elemento permanente de orden; lo que es por de pronto, es mas que todo un elemento accidental, pero seguro, de desorden y de desgobierno. También en principio puede sostenerse con igual fundamento la opinión contraria. Pero esa es una demostración que reservamos para su día.

Si parecen duras nuestras palabras; si fermentan al leerlas los odios reconcentrados de partido, mas duras y mas espeluznantes las han oído de boca de sus amigos en la sesión del viernes los creyentes en la impecabilidad dogmática de la fuerza ciudadana: 178 votos contra 18 sancionaron, oidas las explicaciones del señor ministro de Estado, su reciente conducta en Valencia, y dieron por buenas sus explicaciones y juicios respecto de los sucesos que motivaron su viaje a aquella capital. Lean su discurso, adiciónenle con las importantes revelaciones que en el mismo sentido hicieron los señores Bayarri y Batllés en la sesión a que nos referimos, y atrevanse a sostener después que calumniamos a la institución, y que desconocemos sus grandes servicios a la causa de la libertad y del orden. Tampoco se trababa en aquellos escandalosos y graves disturbios de ninguna cuestión ostensiblemente política. La resistencia al acto del sorteo para la quinta, el conflicto suscitado con motivo de la construcción de 5,000 capotes con destino a la Milicia, bastaron para provocar aquellos graves y sangrientos desórdenes. No podemos resistir a la tentación de trasladar íntegramente a nuestras columnas la parte del discurso del Sr. Bayarri, relativa a la segunda de esas cuestiones. Es un curioso y piente bosquejo de nuestras flamantes costumbres políticas, y un estudio edificante a la vez de soñadismo práctico, que no dejarán de recoger los historiadores de estos trágicos tiempos.

«Allí ha habido, señores diputados, dijo el orador progresista, una cuestión sobre construcción de 3,000 capotes para la Milicia, que llegó a ser cuestión de orden público. El ayuntamiento se encontraba sin recursos; la Milicia, aunque no prestaba mas servicios que el de 25 hombres en el Principal de la Plaza, reclamaba capotes: se instruyó el expediente, y como que el ayuntamiento no tuviera recursos para esta compra, apeló a vender 400 cahises de trigo destinados a dar a los labradores para la semenza, y para el consumo de la capital en años de escasez».

Hay mas: había dos empresarios: el uno ofrecía dar 30 capotes diarios, el otro ofrecía darlos reunidos: el uno los hacía mas caros que el otro; pero exigiendo un plazo mas largo aquel que este; se optó por lo mas caro, porque era cuestión grave para Valencia la de los capotes, en sentir del ayuntamiento. El trigo se vendió, y los capotes se hicieron. Este hecho demuestra por sí entera el estado de aquella Milicia».

Entonces en frente de este cuadro de nuestra actual situación sus himnos y cánticos de júbilo los que todo lo encuentran excelente, porque están saboreando sus dulzuras. El país, de seguro, no participará de su entusiasmo; el país, que sabe donde están las causas verdaderas de su malestar y su adeudado y eficaz remedio, no halla que sea suficiente lenitivo y compensación verbal de sus vivos sufrimientos el que unos cuantos bofalones se distinguen siguiendo embelesados las caprichosas ondulaciones de un penacho, del que sean mas o menos universales y contagiosas las debilidades de los hombres allegados a la situación».

La comisión de bases para la ley de imprenta, ha aceptado la enmienda del Sr. Cosío que ya conocen nuestros lectores.

Continúan cada vez con mayor insistencia los rumores de crisis, y se suponen ya los desórdenes.

Los Sres. Santa Cruz (ambos), Escobedo y Llanos son afortunadamente los que mas próximos se hallan a dejar el poder en que tantos disgustos causan al país.—La Época dice a propósito de crisis:

«La vuelta a decirse estos días que el duque de la Victoria está resuelto a abandonar la dirección activa de los negocios públicos tan luego como se promulgue la Constitución, aunque permaneciendo en Madrid y ejerciendo algunas importantes funciones».

Las Cortes han votado, como saben nuestros lectores, la línea de Andalucía.

Resuelto el trazado de la línea de Andalucía, queda por fijar el del ferrocarril que debe unir a España y Portugal.

Tres son los trazados de la línea que puede unirse con Lisboa. Primero, el que yendo por el Tago entra en Portugal por Alcantara y va a morir en Santarém. Si la península toda fuese una sola nación, esta sería la gran línea entre la Eu-

ropa y Lisboa, porque es la mas corta y la mas estratégica.

Al leer en los periódicos de Valencia que han regresado a la ciudad, los comisionados por el ex-ayuntamiento constitucional y por la Milicia disuelta para poner en claro los últimos acontecimientos a los ojos del gobierno y de las Cortes, preguntamos por los efectos de esa claridad y continuamos a oscuras.

Continuando el señor ministro de Marina en su habitual inacción o dulce far niente, es su departamento uno de los que menos se oye dan de vida aun en aquellos asuntos de mas fácil y sencilla ejecución. Ha mucho tiempo se acordó en el seno del Congreso que el gobierno nombrara, y este ofreció hacerlo a la mayor brevedad, una comisión de ingenieros civiles y militares y de oficiales de marina para que estudiara sobre el terreno y determinara en breve plazo el proyecto de mejora y ensanche del puerto de Barcelona. La necesidad de esta obra y los perjuicios incalculables que se seguirán a los intereses mercantiles nacionales y extranjeros si llega el próximo invierno y permanecen como al presente, a merced de los temporales, son cosas que no pueden ocultarse al Sr. Santa Cruz. Sin embargo, es lo cierto que hasta ahora, a pesar del tiempo transcurrido, nada ha determinado, y que el acuerdo de las Cortes y la promesa del gobierno han quedado ilusorios, pues ni aun siquiera se ha nombrado la comisión facultativa que ha de presentar el proyecto.

Habiendo fallecido el oficial segundo de la clase de segundos del ministerio de Fomento Don Francisco de Paula Seijas y Patino, la Reina (Q. D. G.), se ha dignado conceder, por decreto de este día, los correspondientes ascensos de escala, a los oficiales del expresado ministerio, y nombrar para la vacante que resulta de oficial tercero de la clase de cuartos, con el sueldo anual de 24,000 rs. a D. Lino Llarre y Soto, juez de primera instancia de San Clemente.

El dictamen de la comisión concedida al gobierno un crédito extraordinario con destino al pago de gastos anticipados por la transmisión de despachos telegráficos, se reduce a este:

«Artículo único. Se concede al ministerio de Fomento un crédito extraordinario de reales vellón 24,000 con aplicación al pago de los gastos causados, y que se originen hasta el 31 de diciembre de 1855 por la transmisión de los despachos telegráficos sobre colización de efectos públicos en la Bolsa de París».

reconocida que sea su utilidad, se compran de quinientas a seiscientas de ellas con igual destino.

—**Progreso.**—La academia de ciencias naturales y artes de Barcelona proyecta la organización en aquella ciudad de una sociedad protectora de los animales domésticos.

—**Siglo de las luces.**—Desde primero de junio próximo empezará a ver la luz pública en Zaragoza un periódico titulado: *El Astro de la civilización*, destinado a promover los intereses materiales y el bienestar de Aragón.

—**Hace hambre.**—En Badajoz, como en la mayor parte de las provincias, ha subido considerablemente el precio del pan. Con este motivo, según la *Unión progresista*, diario que ha empezado a ver la luz pública en aquella capital, el gobernador se ocupaba asiduamente en la cuestión de subsistencias.

En Valladolid el 20 estuvieron paradas algunas fábricas de pan por falta de harina.

—**Un anuncio curioso.**—De la posada del matrimonio, situada en la calle de la Looira, saldrá a fines del corriente una galera para el interior; admite sufragios y cuartos a precios sumamente módicos; hará el viaje en cuatro jornadas para mayor comodidad de los pasajeros; el primer día va a dormir a la venta de la luna de miel; el segundo al parador del Halcón; el tercero al del Desempeño, y de allí en un tiro al infierno.

—**Producción.**—Se prepara para el beneficio de la distinguida actriz doña María Rodríguez, en el teatro del Príncipe, la comedia nueva en tres actos, titulada *La Flor del Valle*.

Esperamos con ansia esta producción, debida a la pluma del joven escritor D. Luis Mariano de Larra.

—**No trae nada nuevo.**—Se anuncia la llegada de un donador de fieras; trae una rica colección de ellas, entre las que figuran un marino celoso, un actor justamente desairado del público, un polluelo desdichado por una bailarina, una suena y una vieja coqueta.

Probablemente darán algunas funciones en la plaza de Toros, o en el teatro del Circo.

—**El mes de las flores.**—El mes de mayo, al cual los árabes llamaban *Ramapalan*, los egipcios *Panis*, los hebreos *Hasiran*, los caldeos *Sayan*, los griegos *Artemisio*, los macedonios *Tauro*, los atenienses *Seyrophorion*, los babilónicos *Hiraclos*, y los alemanes *Mey*, toma su nombre, al decir de Cingio, de Maya, mujer de Vulcano; y por esto en las calendas de este mes hacía fiesta en su honor la religión pagana.

Es el mes de las flores y de las fiestas populares, de las serenatas nocturnas y de las expediciones canastas, y uno de los que mas versos ha arrancado de la pluma de Manzoni, y al *Dos de Mayo* han cantado casi todos los poetas españoles, siquiera no haya sido dudo a todos hacerlo con el colorido, el fuego patriótico y la entonación que al Gallego, Espronceda y Ariza.

—**Traerlo al Circo.**—Vamos a dar cuenta al lector de un fenómeno que se ha descubierto en Portugal, en la escuela musical gratuita establecida en la real casa de Nazareth, del distrito de Leiria. Se trata de un joven teniente que posee una voz de tres octavas y media, desde el sol del segundo espacio inferior del pentagrama hasta el re de la séptima línea superior. Ejecuta las escalas ascendentes y descendentes, con una afinación y vigor maravillosos, y una facilidad pasmosa. El timbre de voz es tan delicado y estrepitoso, según cuentan, que se confundió con el instrumento más afinado. La naturaleza lo ha dotado con fuerzas suficientes para poder cantar durante largo espacio de tiempo sin sentir ningún cansancio. Todas las personas que han examinado al joven, han quedado admiradas de su extraordinaria facultad vocal. Solo falta que el joven alumno sea bien dirigido en sus estudios por el director encargado de la enseñanza musical de aquella real casa.

—**Enterados.**—El venerable María...

—**Fruta Juliana de la Soberanía.**—En un periódico leemos el párrafo siguiente que con-

—**Crimen descubierto.**—En un arrabal de Tortosa había desaparecido un labrador hacia un año, sin que se hubiese vuelto a saber de él. El día 13, cuando nadie se acordaba de semejante acontecimiento, se presentó la ronda de mozos de escuadra en casa de los hijos del desaparecido, e informándoles la necesidad que tenían de manifestar el paradero de su padre, si querían evitar los resultados de las órdenes que tenían, confesaron de plano que fue por ellos asesinado y enterrado en la cuadra, donde en efecto se halló el esqueleto a tres palmos de profundidad.

—**Ya está en su cuartel.**—El Sr. Villalonga y su familia llegaron el 19 a Barcelona en el vapor *Alella*.

—**Ya descansarán los pies.**—En la noche del 17 del actual dió la diputación provincial de Córdoba en el salón del teatro un baile, como festejo por la inauguración del ferrocarril a Sevilla.

—**Industria perseguida.**—En la provincia de Lugo persiguen sin descanso las autoridades a una partida de ladrones, compuesta de unos doce, que al anochecer del 26 de abril último asaltaron y robaron la casa de D. Manuel González, del lugar de Adegas, parroquia de San Esteban de Thousan.

—**Se debe ver.**—Con motivo de celebrarse la función de altares, está cubierta hoy la galería de palacio con las magníficas tapicerías que tanto han llamado siempre la atención por su mérito artístico. La guerra de Tunes, el Apocalipsis, y diferentes pasajes de la mitología, son los principales asuntos de esta preciosa colección, ejecutada con grande inteligencia en las fábricas españolas por cartones de Rafael, Rubens y otros célebres pintores.

—**Futuros colonos de la Gomera.**—Entre los muchos abusos que se cometen al llevarse a efecto las operaciones de la quinta por los agentes que explotan la credulidad y buena fe de los mozos y de sus padres y familias, ha llamado nuestra atención el que denuncia ayer uno de nuestros colegas; y que seguramente ofrece a aquellos estafadores un éxito seguro sin que los interesados puedan quejarse de sus reprochados manejos. Desde el momento en que los sorteos se verifican, visitan los pueblos, se enteran de las excepciones falsas o verdaderas que presentan los mozos, y si el número primero, por ejemplo, alega un defecto físico, le exigen mil ó dos mil reales en depósito para darlos a los médicos titulares; en el caso en que la diputación les declaren exceptuados, y en seguida ven al número dos a quien le exigen una suma igual para que el que lleva el número precedente sea declarado soldado, librándose así esta circunstancia de ir al servicio; el número dos, y así sucesivamente.

Llegado el juicio de exenciones ante la diputación, bullen y se agitan para que los interesados no den de su actividad y esto en su provecho, y se abstienen de hablar a los funcionarios que intervienen en las operaciones oficiales. Si del fallo resulta declarado soldado el número primero, le devuelven el depósito y se quedan con el del número segundo en premio de los trabajos hechos para hacer que el número primero fuese al servicio y si se le declara libre, devuelven los fondos al número dos quedándose con los del número primero. En este doble juego tienen la seguridad de ganar un depósito por cada dos quintos, sin exponer capital, y sin más peligro que el de la reputación de los funcionarios públicos.

El gobierno y sus agentes están sumamente interesados en cortar de raíz tan escandaloso abuso y en que se persiga sin tregua ni descanso a los que de tal manera espantan con la miseria pública, y es de esperar por lo mismo que adoptarán medidas energéticas y eficaces para conseguirlo.

—**Enterados.**—El venerable María...

—**Fruta Juliana de la Soberanía.**—En un periódico leemos el párrafo siguiente que con-

firma lo que digimos en nuestro último número acerca de tan escandaloso hecho:

«Vamos hoy a llamar sucesivamente la atención sobre un hecho bastante notable. En todo país civilizado cuando las influencias que se ejercen en los negocios, no tienden a perjudicar derechos, se consideran como legítimas; por el contrario, cuando van dirigidas a menoscabar la justicia, obtienen la reprobación pública. ¿Qué diremos nosotros del hecho que se nos ha referido, de algún diputado a Cortes, sin ser actor ni demandado en cierto pleito sobre una gran empresa, se ha permitido escribir cartas a los magistrados del tribunal supremo Contencioso-administrativo, pidiéndoles, bajo el concepto de diputado, que se sirvan dar carpetazo a la parte demandante? Magnífico uso del cargo de diputado a Cortes, si es cierto lo que nos han contado! Pero en cambio también hay empresas magníficas, como por ejemplo, la del canal de Tamarit.»

—**Via fora somaten.**—Escriben de Berga:

Los somatenes que se han organizado en los pueblos comienzan a dar buenos resultados, pues estos días parados prendieron en Vilad a tres pajaros que se supone son de alguna importancia, bien que auxiliados de los mozos de la escuadra. Parece que habiendo encontrado a un labrador acomodado de aquel pueblo en un paraje solitario, le intimaron que dentro de dos días les entregase 12,000 rs. amenazándole que, si no lo hacía o le matarían o le pegarían fuego en su casa. Por la noche del mismo día prendieron fuego al pajar, dejando un papel en la puerta que decía: «aquí queda el primer aviso, y que si no cumple la captura por los mozos auxiliados de los somatenes, y los reos quedaron en seguida a disposición de la autoridad militar.»

En este país queremos paz, y los labradores sabrán dar cuenta de cualquiera que intente turbarla o atentar contra lo ajeno.

—**En el azud o pantano de Biola, junto a Sueca.**—Se ha abierto un boquete de unos cien palmos. Inmediatamente se ha principiado su recomposición, ocupándose gran número de jornaleros en evitar los daños que aquel perenne podría causar, particularmente en esta época, a los plantíos de arroz.

—**La carretera de la Pola de Siero (Asturias).**—Que ya hace años debía estar concluida, algunos magnates egoístas de esta villa no la hubieran puesto obstáculos, y si por parte de los encargados de la ejecución hubiera habido más celo y actividad, se halla paralizada en su primer tramo, apenas empezado, que es el que da salida a dicha población. Tiene varias obras de fábrica en su trayecto, y entre otras de menor importancia, el grandioso y costoso puente sobre la Ría de Lirios, inmediato a la villa y en la fértil llanura de las Herías.

—**Con el epigrafe de «Consecuencias»** se lee en *El Liberal Vizcaíno*:

«Ya empezamos a sentirse los que nosotros hemos previsto tiempo hace; ayer al anochecer llegaron a esta capital las fuerzas de carabineros que se hallaban diseminadas en el interior de la provincia y una compañía de Guardia civil; según se dice, hoy llegará también un batallón del ejército, y muy en breve parece que se reunirán fuerzas considerables.»

El mismo periódico dice:

«Parece que la fuerza que se envía por la Guardia civil a disposición del señor gobernador de la provincia los alcaldes de Durango y otros pueblos, han ocurrido dos incidentes que lamentar. Uno es el de haberse iniciado a la fuga de los detenidos en términos sediciosos desde el balcón de una casa o taberna de la carretera por donde caminaban aquellos, habiendo sido preciso subir a la casa y apresar al conductor. Otro es el de haberse producido un incendio en la casa de un vecino de la villa.»

—**Con el epigrafe de «Consecuencias»** se lee en *El Liberal Vizcaíno*:

«Ya empezamos a sentirse los que nosotros hemos previsto tiempo hace; ayer al anochecer llegaron a esta capital las fuerzas de carabineros que se hallaban diseminadas en el interior de la provincia y una compañía de Guardia civil; según se dice, hoy llegará también un batallón del ejército, y muy en breve parece que se reunirán fuerzas considerables.»

El mismo periódico dice:

«Parece que la fuerza que se envía por la Guardia civil a disposición del señor gobernador de la provincia los alcaldes de Durango y otros pueblos, han ocurrido dos incidentes que lamentar. Uno es el de haberse iniciado a la fuga de los detenidos en términos sediciosos desde el balcón de una casa o taberna de la carretera por donde caminaban aquellos, habiendo sido preciso subir a la casa y apresar al conductor. Otro es el de haberse producido un incendio en la casa de un vecino de la villa.»

reducido a darse en esta villa por un individuo a quien en el acto se le prendió la celosa Guardia civil, el Sr. Carlos VI y la religión. Ambos reos quedan ya a disposición del poder judicial.»

—**Dice «El Valenciano»:**

«En pocas días ha subido el precio del pan de una manera fabulosa. Cuando estamos abocados a la recolección, y la cosecha se presenta con marcadas señales de abundancia, no es fácil comprender la causa que justifique este aumento de precio.»

—**El desgraciado principado de Asturias** sigue sufriendo los horrores de la miseria. El ayuntamiento constitucional de Oviedo, después de agotados todos sus recursos, y en la necesidad de sostener el crecido número de pobres que fueron llegando de todas partes a ganar la comida en los trabajos públicos, se ha dirigido al vecindario en alocución que termina así:

«En gracia de haber quedado libres los habitantes de oír a sus puertas sin cesar los tristes acentos del necesitado, espera el ayuntamiento que todos sin excepción y proporcionalmente a sus facultades acreditarán en ocasión tan solemne los sentimientos de benevolencia con que siempre se han distinguido. Con este piadoso fin, pasarán comisiones a domicilio para recoger los donativos, dándose después publicidad a los nombres de los bienhechores como un tributo de gratitud y reconocimiento.»

El 16 se verificó en dicha capital el remate de las obras de la carretera de Rivas de la Castaña, comprendidas entre Cangas de Onís y el Puerto de Pantoja, cuyo presupuesto importa 7,653,912 rs. según el anuncio oficial publicado en 26 de abril último. Un número considerable de asturianos, interesados en la ejecución de dichas obras, asistió al acto de la subasta, habiéndose presentado siete pliegos de proposiciones por los señores Cuenca, Arrieta, Polanco, Quintana, Ferrer, Álvarez y Mendoza Cortina, adjudicándose el remate al primero, como mejor postor.

El contratista tiene obligación de emprender los trabajos en el término de cuarenta días, contados desde el día en que se le comunique la aprobación del remate y adjudicación de las obras, y deberá concluirlos en el plazo de tres años. Parece que la dirección del ramo ha mejorado últimamente las condiciones económicas para facilitar el remate de dicha carretera.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al teatro, fué recibida con estrepitosos aplausos, y pronunció un discurso contra el periodista, llamándole soberbio y desafiándole a un duelo a pistola.

—**Continúa Lola Montes** célebre bailarina y compatriota nuestra haciendo de las suyas. En la actualidad está trabajando en el teatro Victoria de la Australia. Segura vemos en los periódicos ingleses, ha conquistado ya las simpatías de los explotadores de oro de aquel rico país. Dando cuenta un periódico de una de sus últimas representaciones, hubo de estampar alguna frase que no fué del agrado de la heroína. Hallándose Lola en su hotel, supo que el director del periódico en cuestión, estaba en una de las salas del piso inferior, y bajando con una escoba, le sacó con él al